

POSCURSILLO

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – Junio 2007

Todo lo que se hace en lo que respecta a la metodología y finalidad del Cursillo[®], tiene como objetivo final el Poscursillo. El Precursillo y el Cursillo[®] son los únicos pasos preliminares hacia el Poscursillo. Como todo en la vida, esto envuelve un proceso.

- El Precursillo – para que la persona busque a Cristo.
- El Cursillo[®] (los tres días) – para que lo conozca, lo acepte y lo encuentre.
- El Poscursillo – para que lo siga – vivencia perenne de lo Fundamental Cristiano.

Finalidad de los Cursillos

Los Cursillos, por tanto, persiguen dos finalidades u objetivos; una próxima e inmediata y una finalidad última:

Finalidad próxima e inmediata:

Dar un cauce para la vivencia de lo fundamental Cristiano -el amor a Dios y el amor al prójimo experimentado mediante tres encuentros esenciales -el encuentro consigo mismo, el encuentro con Cristo y el encuentro con los hermanos.

Finalidad última:

Vertebrar en cristiano la sociedad mediante estas personas quienes viven lo fundamental cristiano—el amor a Dios y al prójimo- en su diario vivir a la vez que van reforzando esos tres encuentros.

Finalidad del Poscursillo

Por lo general, la finalidad próxima de los Cursillos se conseguirá mediante el Precursillo y el cursillo. La finalidad última, parte de esta próxima, y pretende ser culminada en el Poscursillo.

La finalidad esencial del Poscursillo es la de renovar, acelerar y continuar la conversión de cada persona; y como consecuencia una transformación constante de los ambientes de los cuales esas personas son responsables, especialmente sus familias, barrios, lugares de trabajo, asociaciones y otras situaciones seculares. Debido a que estos son transformados solamente desde dentro, es preciso que estas personas sean devueltas a sus propios ambientes.

No es necesario encontrarles un nuevo apostolado o ambiente para cuando las personas salgan del cursillo.

No es la finalidad del Poscursillo el hacer del Movimiento de Cursillos una organización o asociación de aquéllos que han vivido el Cursillo[®]. Tampoco es la función del Poscursillo proveer trabajadores para toda clase de proyectos humanos o de parroquia, por muy buenos que estos sean. El objetivo principal del Poscursillo es el de dar los

medios para perseverar a medida que cada persona lucha por vivir la vida cristiana, siendo fermento donde Dios le ha plantado –en sus ambientes- su pequeño mundo.

No es la finalidad del Poscursillo hacer que la gente haga Reuniones de Grupo de Amistad y asista a las Ultreyas para probar que son cursillistas. Tampoco es la finalidad del Poscursillo reunir gente para que se examinen entre sí y ver si han cumplido con sus compromisos. La finalidad del Poscursillo es ayudar a los cursillistas reconocer su vocación de ser Iglesia; vivir -su seglaridad- de forma natural. Más aún, los cursillistas deben vivir su vocación de seglar en las estructuras del mundo.

Medios de perseverancia en el Poscursillo

El Movimiento de Cursillos desde el principio ha tenido la Cristiandad como cauce esencial para los que han vivido un cursillo. Es dentro de esta comunidad donde se les atenderá y serán motivados a crecer y compartir su vida cristiana juntos. Hay dos formas básicas de crecer y perseverar en la vida cristiana en el post-cursillo: La Reunión de Grupo para el individuo, y la Ultreya para la comunidad. Aunque ambas son estructuras comunitarias, una es primordialmente para el bien del individuo y la otra para el bien de la comunidad. Puesto que una no puede ser lograda sin la otra, ambas son esenciales en términos del método. Ambas son importantes para la realización de la dirección de nuestra vida a la luz del Evangelio y la oportunidad de compartir nuestra vida con otros apóstoles. Un cristiano aislado es un cristiano paralizado, lo mismo puede decirse de un grupo si no está conectado con otros grupos.

El Poscursillo, por medio de la Reunión de Grupo y la Ultreya, ofrece una comunidad espiritual de personas con el mismo deseo de tener una actitud de conversión progresiva y vivir de acuerdo a esta actitud. El cristiano evangeliza por el mero hecho de que “es” cristiano. Este es el único plan que Dios tiene para cada uno de nosotros. No se trata de un “hacer” cristianadas, ni de hacer unos apostolados a ratito, cuando no tenemos nada más que hacer; de lo que se trata es de que toda nuestra vida sea “un apostolado” y así todas nuestras acciones resultarán apostólicas.

La Escuela de Dirigentes es para vertebrar la Ultreya

“La Escuela es a la Ultreya lo que el equipo de Dirigentes es al Cursillo.” Si la Escuela es efectiva, entonces a través de sus miembros las Ultreyas se harán efectivas. No puede haber auténticos grupos, Ultreyas y Escuelas, sin líderes que comprendan completamente la finalidad y el método del Movimiento y que están esforzándose a hacer de esto su vocación cristiana.

Los Dirigentes/El equipo de Dirigentes

Si el apoyo a los apóstoles es nuestra tarea como Movimiento, entonces es claro que el mayor esfuerzo de los Dirigentes y los responsables del Movimiento han de ir al post-cursillo más que a cualquier otra fase del Movimiento, incluyendo los tres días.

El objetivo inmediato de los dirigentes en el Poscursillo es motivar y ayudar a los nuevos

cursillistas a encontrar un grupo de amigos cursillistas con quienes puedan vivir y convivir en su 4to día. Desafortunadamente, muchos de los que sirven en un Cursillo, no ven esto como algo esencial, o ni siquiera como parte de su compromiso; para ellos, terminó el cursillo y también terminó su responsabilidad para con los nuevos cursillistas. Lo mismo va para los demás dirigentes de la Escuela. En otras ocasiones, tal vez, en vez de dirigente hemos sido piedra de tropiezo. El nuevo Cursillista que aun está elevado en el pedacito de cielo después de su Cursillo, es bajado a torrencial por alguno de sus dirigentes quien le dice: “no hay que exagerar..., todo terminó y ahora hay que volver a la realidad...” El nuevo cursillista se da cuenta que el Cursillo fue tan solo una pretensión; un engaño.

Jesús, después de haberse quedado en la casa de Zaqueo, no le detuvo el entusiasmo, sino que le dio animo: “*Hoy ha llegado la salvación a esta casa...*” Hemos de ser dirigentes en los tres tiempos del Método ayudando a que los demás mantengan a Cristo en su corazón.

La Fermentación Cristiana de los ambientes

El Movimiento de Cursillos, teniendo la mentalidad de la Iglesia, siempre ha señalado la responsabilidad individual como un factor clave en el proceso de fermentación. Cuando buscamos la comunidad y la evangelización, siempre serán los individuos los que la realicen, especialmente aquellos que motivan y son líderes de otros.

La Iglesia siempre será fermento en el mundo; es su misión y la razón de su presencia sacramental ahí. Nosotros, como laicos, tenemos una parte y una responsabilidad en esa misión y esa presencia.

“En este momento los fieles laicos, en virtud de su participación en la misión profética de Cristo, son completamente parte de este trabajo de la Iglesia. Su responsabilidad, en particular, es testificar cómo la fe cristiana constituye la única respuesta completa a los problemas y esperanzas que la vida presenta a cada persona y sociedad. Esto será posible si los fieles cristianos saben superar en sí mismos la separación entre el Evangelio y la vida, para de nuevo tomar sus actividades diarias en la familia, trabajo y sociedad, en un enfoque integrado a la vida, que está completamente inspirado y fortalecido con el Evangelio”. (ChL, 34).

“Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial”. (EN, 60).

“La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, en medio de su propia comunidad, muestran su capacidad de comprensión y aceptación, su compartir de la vida y destino con otras personas, su solidaridad con el esfuerzo de todos, siempre que sea noble y bueno. Supongamos además que ellos irradian de una forma simple y espontánea, su fe en los valores que van más allá de los valores comunes, y su esperanza en algo que no se ve y que uno no se atrevería a imaginar. A través de este testimonio sin

palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, cuestionamientos irresistibles: ¿Por qué son así?, ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué o quién es el que los inspira? ¿Por qué están en nuestra mente? Tal testimonio es ya de hecho una silenciosa proclamación de la Buena Nueva, una muy poderosa y efectiva. Aquí tenemos un acto inicial de evangelización”. (EN, 21).

La Evangelización es un proceso que lleva a la fermentación, pero como tal no se puede limitar al contacto personal, sino, debe llevarse a mayores dimensiones de la vida y a las situaciones y ambientes donde tales personas viven y trabajan.

Refiriéndose a las necesidades de la humanidad, los fundadores podían decir con claridad: *“Toda solución apostólica, para ser eficaz, deberán por tanto dirigir su mirada hacia este objetivo, es decir, hacia la vida humana que exige ser de nuevo bautizada... Se necesita por lo mismo, no una solución parcial e individualista, sino una transformación ambiental que alcance a todos y a todo. Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; lo que es preciso transformar de selvático en humano y de humano en divino”.* (El Cómo y el Por qué)

Los Cursillos son un movimiento que trabaja en la edificación de la Iglesia en el mundo, mediante la presencia de cristianos laicos que evangelizan sus propios ambientes. El Movimiento está fundado sobre la base del principio cristiano que la santidad de la vida se desborda de la persona santa y de las comunidades cristianas sobre las personas y situaciones con las que toma contacto. El empuje básico del Movimiento está en establecer tales grupos de laicos decididos a ser santos y apóstoles, de tal manera que este proceso pueda iniciarse y a manera de levadura, fermente la masa, llevando así a cabo la Evangelización.

Mientras que como Movimiento hemos ayudado al logro de conversiones individuales, el resultado de estas conversiones no se ha visto en términos de la fermentación de las estructuras sociales. Esto es en parte responsabilidad del tipo de testimonio que han dado esos nuevos convertidos. Si permanece a nivel de una conversión personal sin el testimonio de la eficacia de una comunidad cristiana, entonces algo le falta. *“La persona que ha sido evangelizada va a evangelizar a otras. Aquí descansa la prueba de la verdad, la piedra de toque de la evangelización: es impensable que una persona acepte el Evangelio y se comprometa con la construcción del Reino, sin que se convierta en una persona que da testimonio y lo proclama en consecuencia”* (EN 24).

Los millones de personas que pueden testificar la efectividad del Cursillo, justifican la existencia del Movimiento como una fuerza de transformación. Pero se necesita algo más. Según mencionáramos antes, la conversión debe ser progresiva, debe ser un proceso progresivo de manera que llegue a ser fermento.

Necesitamos recordar que mientras que el método de perseverancia del Cursillo, esto es, las Reuniones de Grupo y las Ultreyas, son esenciales en el Cursillo, no son un fin en sí mismas. Deben servir como medio para que los cursillistas se santifiquen y evangelicen su mundo. Las Reuniones de Grupo y las Ultreyas son la parte del proceso que ayuda a la

formación y perseverancia de los cursillistas, para que a su vez ellos fermenten sus ambientes.